

LA CATEQUESIS EN EL PROCESO DE EVANGELIZACIÓN

Catequesis y evangelización

“**Vengan a mí...**” (Mateo 11, 28)

Estas palabras expresan una **invitación**, recibida de diferente manera por cada persona, como un simple murmullo, como una interpelación que suscita cierta curiosidad, o como una llamada irresistible a ir al encuentro de Aquel que **viene** hacia nosotros y nos propone **seguirlo**: JESUCRISTO.

1. Una experiencia de acompañamiento y resonancia en la ruta de la fe pascual

Felipe y el funcionario de la reina de Etiopía (Hch 8, 26-29)

- Un **itinerario de fe** en Cristo,
- Que desemboca en **el don del bautismo**.
- Ruta recorrida por alguien **interpelado por la Palabra**,
- Y que cuenta con la presencia de un “**creyente acompañante**.”
- La iniciación cristiana conduce a la acogida del don de Dios y de la vida pascual de Cristo, en los sacramentos (Hch 8, 36-[37]-38)

2. La evangelización: una exigente meta

La evangelización, vocación propia de la Iglesia. **Pablo VI, EN 14**

- Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda.
- **Ella existe para evangelizar**: comienza por evangelizarse así misma, y como depositaria de la Buena Noticia, es enviada por Jesucristo a llevar la Buena Nueva.
- Es ante todo su misión y su condición de evangelizador [de Jesucristo] lo que ella está llamada a continuar (EN 15)

Transformación, renovación... **Pablo VI, EN 18**

- Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo,
- transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas" (Ap. 21, 5; cf. 2 Cor. 5, 17; Gál. 6, 15).

Conversión: conciencia, actividad, vida, ambiente. **Pablo VI, EN 18**

- La finalidad de la evangelización es por consiguiente este **cambio interior**
- La Iglesia evangeliza cuando, por **la sola fuerza divina** del Mensaje que proclama, **trata de convertir** al mismo tiempo la **conciencia personal** y **colectiva** de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos.

Transformación: sectores de la humanidad. **Pablo VI, EN 19**

Para la Iglesia se trata de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio

- los **criterios** de juicio,
- los **valores** determinantes,
- las **líneas de pensamiento**,
- y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación.

Evangelización no decorativa, ni maquiadora, vital, profunda, hasta las raíces. Pablo VI, EN 20

Lo que importa es evangelizar de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces, las culturas del hombre tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios.

3. La evangelización como proceso

Proceso: Conjunto de acciones ejecutadas para alcanzar un determinado objetivo. Secuencia lógica y planificada de etapas que se cumplen con la intención de alcanzar cierto propósito (ámbito empresarial).

- La **evangelización** es un proceso por el que la Iglesia movida por el Espíritu Santo anuncia el Evangelio que se difunde por todo el mundo

Etapas/dimensiones:

- **Primera dimensión/etapa: La acción misionera** (DC 31.33)

Primer anuncio: despierta el interés por el Evangelio

→ La disposición a la fe y a la conversión inicial

→ Tiempo de búsqueda y de maduración: transformación del primer interés por el Evangelio en una elección consciente [Pre-catecúmeno].

- **Segunda dimensión/etapa: La acción catequética** (DC 31.34)

Iniciación en la fe y en la vida cristiana, mediante el itinerario catecúmeno

- **Tercera dimensión/etapa: La acción pastoral** (DC 31.35)

Mediante una educación permanente de la fe, la celebración de los sacramentos y el ejercicio de la caridad

4. La catequesis, un proceso, dentro de otro proceso ¿Qué es la catequesis?

- La catequesis es **un acto de naturaleza eclesial**, nacido del mandato misionero del Señor (Cf. Mt 28,19-20).
- Su **objetivo**, como su nombre lo indica (katechein: «resonar», «hacer resonar») Hacer que el anuncio de su Pascua resuene continuamente en el corazón de cada persona, para que su vida se transforme.
- La catequesis **acompaña, educa y forma en la fe** y para la fe, introduce en la celebración del Misterio, ilumina e interpreta la vida y la historia humana.

La catequesis, un proceso, dentro de otro proceso

- La catequesis tiene una naturaleza kerigmática: es resonancia del kerigma, que es su núcleo

La catequesis, entre kerigma misionero y formación permanente de la fe

- La acción catequística-iniciática está al servicio de una experiencia de adhesión vital y comunitaria
- La acción catequística-iniciática hace visibles los signos de su eficacia
- La acción catequística-iniciática tiene una inspiración catecumenal y lleva a una experiencia mistagógica
- La catequesis se pone al servicio de la respuesta de la fe del creyente, haciéndolo capaz de vivir la vida cristiana en un estado de conversión.

5. Un elemento de discernimiento: La Modelos pastorales

- Una pastoral de “**transmisión**” o de “encuadramiento”
- Una pastoral de la **acogida**
- Una pastoral de «**proposición**»
- Una pastoral de la **iniciación**
- Hacia una pastoral de **engendramiento**

Conclusión

Evangelizamos porque:

- **Somos conscientes** de ser **portadores de un tesoro de vida y de amor** que no engaña, el mensaje de Jesucristo, que no manipula ni desilusiona (EG 265).
- Sabemos que a nuestro **deber de anunciar el Evangelio** le corresponde **el derecho de todos nuestros hermanos a escucharlo y recibirlo**, ya que esta Palabra de vida es portadora de una alegría que se ha de compartir, de un horizonte bello que se debe señalar y de un banquete deseable que se ha de ofrecer (EG 14).
- Hemos descubierto que **el Evangelio invita a vivir en un nivel superior** y que, al ser llamados a la verdadera libertad y a la auténtica felicidad, necesitamos más y más de Cristo.
- Sabemos, además, que lo que se busca al evangelizar es que nadie se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: “**Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí**” (Gal 2,20) (EG 160).

Razones para evangelizar (Francisco, EG)

- La mejor motivación para decidarnos a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, detenernos en sus páginas y leerlo con el corazón. Sabemos que, si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombrará, volverá a cautivarnos una y otra vez (EF 264).